



**SOCIEDAD DE CONCIERTOS
ALICANTE**

Con la colaboración de:



GURU MARKETING



SUAREZ



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE



Portada: Xavier Soler

SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

CICLO XLVI
Curso 2017 - 2018

CONCIERTO NÚM. 875
XIX EN EL CICLO

Recital de clarinete por:

LAURA ORTEGA

**XXXIII Premio Interpretación
Sociedad de Conciertos Alicante 2018**

Al piano:

VICTORIA MARCO

Con la colaboración de:

RAYMOND ARTEAGA, viola

FUNDACIÓN CAJA MEDITERRÁNEO

Lunes, 4 de junio

20,00 horas

Alicante, 2018

LAURA ORTEGA



Nace en La Habana, Cuba en 1994. Inició sus estudios de clarinete en la Escuela elemental de música "Manuel Saumell" y el Conservatorio "Amadeo Roldán" en la clase de la maestra Dianelys Castillo y el Mtro. Vicente Monterrey, graduándose en 2013 con Título de Oro.

Amplía su formación en las clases magistrales de Richard Vieller, Victor Goines, Brian Moorhead, Francesco Belli, Joan Enric Lluna y José Franch Ballester. En la actualidad estudia en el Conservatorio Superior de Música "Óscar Esplá", con el profesor Francisco José Fernández Vicedo.

Galardonada con el Primer Premio en los concursos Música de Cámara Amadeo Roldán 2012, Musicalia 2014; Concurso de Cámara de Cox 2015, y en el II Concurso Internacional de la Buffet en La Habana 2017, esta joven intérprete ha participado como solista en 2013 acompañada por la Orquesta Sinfónica Juvenil del Conservatorio Amadeo Roldán, y en 2015 por la Orquesta Sinfónica de Matanzas y en 2018 por la Orquesta del Lyceum de La Habana. Este año, ha sido invitada a participar en el II Ciclo de Música de Cámara de la AMCA.

Su actividad como músico de atril, ha actuado con la Orquesta de Cámara de La Habana, la Orquesta Sinfónica del ISA, la Orquesta Sinfónica de Alicante, y con la Orquesta del Lyceum de La Habana, con quien grabó el CD "Mozart en La Habana" con la Sony Classical.

VICTORIA MARCO



La pianista Victoria Marco es Doctora en Música y titulada en Ingeniería Química por la Universidad de Alicante. Su vocación y gran pasión es la Música de Cámara, actuando con diversas formaciones y su conjunto habitual "Quattro Piano Duo".

Sus estudios superiores los realiza en el Conservatorio Superior de Música Óscar Esplá de Alicante, licenciándose con las más altas calificaciones, además de obtener Mención de Honor fin de Grado Superior de Piano. Participó en la Internationale Sommerakademie del Mozarteum de Salzburgo. Amplía conocimientos con el reconocido pianista José Ortega, además de otros grandes maestros como Aquiles Delle Vigne, Michel Wagemans, Mario Monreal o Ana Guijarro.

Desde 2014, destaca su colaboración con el prestigioso violinista austríaco Vahid Khadem-Missagh, con quien ha ofrecido esta temporada 2017/2018 un recital con obras emblemáticas para violín y piano en el Auditorio de la Diputación de Alicante ADDA. Durante el curso 2015/2016, fue miembro de la Comisión Académica del Título de Máster del Conservatorio Superior de Música Óscar Esplá de Alicante, donde trabaja como Pianista Repertorista de Clarinete. Es muy demandada como acompañante en concursos y masterclass nacionales e internacionales.

Es Presidenta y Co-Fundadora de AMCA (Asociación de Música de Cámara de Alicante), Co-Directora Artística e intérprete del Ciclo "La Música que te Suená".

PROGRAMA

- I -

- BRAHMS** **Sonata para clarinete y piano n° 1, en Fa menor, opus. 120**
Allegro appassionato
Andante un poco adagio
Allegretto grazioso
Vivace
- BRUCH** **8 Stücke (8 Piezas) para clarinete, viola y piano, Op. 83**
Nr. 2 Allegro con moto
Nr. 6 Nachtgesang: Andante con moto
Nr. 7 Allegro vivace, ma non troppo

(Con la colaboración de Raymond Arteaga)

- II -

- DEBUSSY** **Primera Rapsodia para clarinete y piano**
- POULENC** **Sonata para clarinete y piano**
Allegro tristamente
Romanza
Allegro con fuoco
- ALÉN** **Sonata para clarinete y piano**
Allegro

BRAHMS, JOHANNES (Hamburgo, 1833-Viena 1897)

Sonata para clarinete y piano n° 1, en Fa menor, opus. 120

Mientras 1894-95 será un año de frecuentes desplazamientos, Brahms dejó trascurrir el invierno de 1893-94 sin abandonar Viena, llevando una vida aparentemente tranquila, libre de compromisos musicales, que le deja «*todo el tiempo del mundo*» para gozar de su «*bendito ocio*» (según sus propias palabras) pese a que será, una vez más, un año difícil, turbado por demasiados acontecimientos dolorosos. En efecto, en febrero fallece Theodor Bilroth, el ilustre médico cirujano vienés, que fue para Brahms un valioso amigo y auténtico punto de referencia durante toda su vida. Poco después muere Hans von Bülow, no menos famoso director de orquesta, en su momento casado con la hija de Liszt, Cósima y combativo paladín de Brahms (que se refería a él cariñosamente como «*mi fiel cayado*») y, en abril, le llega el turno a Philipp Spitta, reconocido musicólogo, afamado biógrafo de Bach, buen amigo y también siempre eficaz y brillante consejero.

El compositor, con el ánimo trastornado, en lugar de tratar de aliviar sus penas buscando compañía y distracción, escoge el aislamiento y la soledad y la única ocupación que consigue atraerle y dar alivio a su espíritu atormentado es la puesta a punto, con vistas a su publicación, de los *Deutsche Volkslieder WoO33* («Canciones populares alemanas»), una notable colección de transcripciones de cantos procedentes del folclore germánico, de la que venía ocupándose desde su juventud.

Ese año fatídico, para las vacaciones estivales, escoge, una vez más, la localidad-balneario austríaca de Bad Ischl, donde se instala en un pequeño piso de una casita campestre y compone, en el transcurso del verano, sus dos *Sonatas para clarinete y piano*, estrechamente ligadas a su encuentro con Richard Mühlfeld, un músico excepcional, clarinetista de la Orquesta de Meiningen a quien había conocido el año anterior, 1891, cuando, apenas terminado el *Quinteto op. 11*, hastiado, se declara «*cansado de componer*» y deseoso de «*dedicar el tiempo a los amigos, los viajes y la lectura*» por lo que decide tomarse un periodo de descanso en la corte ducal de Meiningen (Estado Libre de Sajonia-Meiningen), donde se

sentirá «hechizado» por el talento del tal Richard Mühlfeld, primer clarinete de la orquesta cortesana, además de solista de relieve. El compositor pasará después, días enteros con él para conocer los secretos del clarinete (instrumento que, no obstante, apreciaba de antaño y que, de hecho, había revalorizado ya numerosas veces en sus obras orquestales) y para escuchar piezas del repertorio dedicado al mismo. Gracias a este afortunado encuentro, nacerán en pocos meses las primeras obras maestras para clarinete de Brahms: el *Trío op. 14* y el *Quinteto para clarinete y cuerdas en Si menor op. 115*, seguidas de las dos *Sonatas para clarinete y piano op. 120*, escritas durante el verano de 1894 en Bad Ischl, piezas gemelas, tanto por su elaboración como por su estilo, que constituyen las páginas postreras de música de cámara compuestas por Brahms y que, al margen de la magistral explotación de las posibilidades del clarinete, ofrecen ambas, en cada uno de sus movimientos, «una perfección formal que sobrepasa sin duda la del *Trío* e incluso a la del *Quinteto*, anteriores en tres años» (Tranchefort). Como observa, además, Claude Rostand, «el trabajo temático se despliega aquí con tal naturalidad que pasa inadvertido e incluso parece no haber preocupado al músico» añadiendo que «sólo el contenido poético habría contado para Brahms» ya que, aún inspiradas siempre por el prodigioso talento de Mühlfeld, «las dos partituras renuncian a planteamientos virtuosistas y son obras escritas para sí, como las hojas de un diario íntimo». Desde el otoño de 1894, los manuscritos fueron trabajados por Mühlfeld e interpretados en privado con Brahms al piano, en la localidad bávara de Berchtesgaden, residencia estival de la corte de Meiningen, no sin haber sido sometidas antes, en Frankfurt, al inevitable veredicto de Clara Schumann (a quien, al parecer, gustaron), las dos *Sonatas op. 120* fueron dadas en primera audición pública, en Viena, el 8 y 11 de enero de 1895 y, posteriormente, en otras ciudades alemanas, entre ellas Leipzig, donde ambas fueron aclamadas aunque, «hacía tiempo que al compositor, envejecido, ya no le importaba el éxito» (Tranchefort).

De excepcional libertad melódica, la ***Sonata para clarinete y piano en Fa menor nº1, op. 120***, es una de las grandes obras maestras de música de cámara de Brahms. Tiene cuatro movimientos.

El Primer Movimiento comienza con un ***Allegro appassionato***, en $\frac{3}{4}$ y Fa menor (la única tonalidad menor de la obra). Perfectamente

equilibrado, de gran claridad formal y de una pasión muy contenida este movimiento inaugural presenta una introducción de veinticuatro compases, sobre un tema independiente, en octavas, a cargo del piano. Su economía en algunas partes de la escritura, en la que los años ha reforzado su predisposición a no escribir dos notas donde una sola es suficiente, confiere austeridad a la música, especialmente al principio. La exposición propone seis temas emparentados, más que contrastantes, en los que se revela, sobre todo, la notable invención rítmica del compositor. El desarrollo bastante breve prescinde de estos temas y no utiliza más que el de la introducción. Por el contrario, la reexposición es mucho más convencional, con el retorno a los temas en su orden inicial, aunque con mayor energía e, incluso, con tonos épicos. Una coda *-sostenuto espressivo-* sobre el tema inaugural concluye, con emoción concentrada el movimiento.

El Segundo Movimiento, ***un Andante un poco Adagio*** en 2/4, en *La mayor*, muy melódico y de una ternura meditativa y concentrada, está construido en forma tripartita, acentuándose la simetría de las secciones extremas, con dos motivos que enmarcan un desarrollo central libre y breve, en semicorcheas, casi atemático, como un sueño íntimo de «*una melancolía que apenas quiebra la gracia, casi schubertiana, del movimiento siguiente, dulcemente pastoril*» (Tranchefort).

El Tercer Movimiento ***Allegretto grazioso*** (en 3/4, en *La bemol mayor*), dulcemente pastoril más *intermezzo* que *scherzo*, presenta ciento treinta y siete compases que fluyen en la forma de *minuetto* con trío, adoptando, uno y otro, el esquema A-B-A. A continuación el tema principal del primer episodio, es cantado por el clarinete, con un aire danzante, antes de ser retomado por el piano.

El Cuarto Movimiento, ***Finale, unVivace*** en *Fa mayor, alla breve*, está concebido con el espíritu, sin problemas e incisivo, de un *rondó*, en episodios libremente construidos y encadenados, de tres temas principales. Particularmente notable es el segundo tema con sus efectos de sextas y tresillos de negras y también el breve y lánguido episodio en *Re menor*, una cancioncilla familiar, interpuesta casi como una broma del compositor.

Duración aproximada: 20 minutos.

BRUCH, MAX (Colonia, 1838- Berlín 1920)

8 Stücke (8 Piezas) para clarinete, viola y piano, Op. 83

Nº 2, Allegro con moto

Nº 6, Nachtgesang: Andante con moto

Nº 7, Allegro vivace, ma non troppo

Desde muy niño, Max Carl August Bruch mostró aptitudes para la música y la pintura, haciéndole vacilar sobre la carrera a elegir, pero con tan solo catorce años, fue capaz de componer una *Sinfonía* que, estrenada enseguida, con éxito, en Colonia, le permitió obtener, poco después, una importante beca de la Fundación Mozart con la que pudo perfeccionar, durante cinco años, sus estudios musicales en Leipzig y la misma Colonia, instalándose, al fin, en su ciudad natal, para dedicarse básicamente a la enseñanza musical, reservándose la composición como exclusivo pasatiempo. Su alto nivel en ambas actividades, le permitió, no obstante, obtener, en 1912, la prestigiosa cátedra de composición de la Escuela Superior de Música de Berlín. Pero además compatibilizó su labor docente y creativa con la dirección de orquesta, dirigiendo, en un principio la de *Koblenz*, siendo requerido luego para dirigir la formación de la Corte de *Sondershausen*, donde escribió su famoso *Concierto para violín*. En sus primeros años se mostró poco amigo de las formas modernas y entusiasta partidario de Brahms. En esta línea se sitúan obras como *Scherz* («Broma») ópera en forma de *singspiel*, *Lindund Rache* («Suave y venganza») (1858), el *Trío con piano* en *Do* menor (1858), el *Concierto de violín en Sol* menor (1868), además, de tres óperas, tres *Sinfonías*, numerosos *coros* (sobre textos de Homero y Schiller), piezas para piano y música de cámara. Las obras de su madurez son tal vez de menor interés, destacando *Kolnidrei* (1881), (nombre dado a la declaración recitada en la sinagoga previo al comienzo del servicio vespertino de *YomKipur*), sobre melodías hebreas para violonchelo y orquesta, y el citado *Concierto para violín en Re* menor (1878). Sus composiciones, muchas de ellas para formación coral, aunque se las ha acusado de un excesivo academicismo, fueron muy populares en su tiempo. Del mismo modo, destacan las deliciosas piezas de cámara en esa combinación inusual, pero tan bella y llena de fuerza, como el *Trío*, en el que se asocian el piano, el viento y la cuerda, como el del presente

concierto que Bruch escribió, en 1910 inicialmente titulado como ***Acht Stücke*** («Ocho piezas») **para clarinete, viola y piano**, (existe también una versión para violonchelo) **Op.83**, editada en Berlín por Simrock. Cuando Bruch escribió estas páginas se encontraba ya, con más de 70 años, en su etapa madura por lo que no sorprende, dada la naturaleza otoñal de la obra, que el inicial y juvenil impulso romántico del compositor, parezca desplazado ya por técnicas más meditadas y serenas. De acuerdo con esto, cada uno de los ocho fragmentos del *trío* es, por sí mismo, una pieza representativa del sentimiento que requiere todo discurso musical por lo que, si bien no llevan título descriptivo alguno (exceptuando la 5ª y la 6ª), si se especifican, en todos ellos, las correspondientes indicaciones de carácter, tonalidad y *tempo*. Por otro lado, todas, salvo la *séptim* (en *Si* mayor), están en tono menor, concebidas, pues, para mostrar el sonido más suave posible de los instrumentos. En el presente concierto escucharemos las piezas n°2 en *Si* menor (***Allegro agitato o con motto***), la N°6 en *Sol* menor, «***Nachtgesang***», ***Andante con motto***. y la N°7, en *Si* mayor, ***Allegro vivace, ma non troppo***.

Duración aproximada: 12 minutos.

DEBUSSY, CLAUDE (Saint-Germain-en-Laye, 1862 – París, 1918)

Primera rapsodia para clarinete y piano

Al hablar de impresionismo, inevitablemente debemos referirnos a Francia pues fue allí donde surgió y se desarrolló principalmente este movimiento artístico surgido, en un principio, de la pintura francesa de la segunda mitad del siglo XIX, que más tarde se extendió a otros ámbitos como la literatura y la música y que se caracteriza básicamente por el intento de plasmar la sensación inmediata del artista, la impresión que le produce, a través de sus sentidos, cualquier cosa que esté intentando representar, sin reparar tanto en la naturaleza e identidad de lo representado. El término *Impresionismo* fue acuñado, curiosamente, por la crítica pictórica de la época refiriéndose, de manera despectiva, a un cuadro de Monet llamado «*Impresión: sol naciente*».

En música, el *Impresionismo* encuentra sus máximos exponentes en Claude Debussy y Maurice Ravel. Pero mientras en este último se aprecian además rasgos del *Simbolismo* y del *Expresionismo*, en Debussy se puede descubrir el lenguaje musical impresionista puro, (aunque el compositor mostró siempre un claro rechazo por ese calificativo para el arte sonoro) donde la tonalidad es algo meramente testimonial y la modalidad lo predominante. De esta suerte, se suceden las escalas pentatónicas, por tonos enteros y los cromatismos y los acordes pierden su función tonal y se usan por sí mismos, como colores, que evocan su sonoridad.

Así, toda la obra de Debussy tiene esa belleza fugaz, a veces desesperante que, indudablemente pone lo bello en el instante; pero su momento es efímero, de estructura centrifuga y de discurso entrecortado. Pese a ello el compositor mostró siempre un claro rechazo por el calificativo impresionista aplicado para al arte sonoro. Sin embargo, el modo de ser voluble e ingrátido de Debussy hace que, escucharle sea siempre un placer, a veces efímero pero siempre sensual. Y es esa mezcla de sentimientos, ese conjunto de «impresiones» lo que el autor intenta e indudablemente consigue transmitir en la obra que hoy escucharemos a cargo de la joven ganadora del Premio de nuestra Sociedad de Conciertos de este año 2018.

La **Primera Rapsodia para clarinete y piano**, empezó siendo, sin embargo, un encargo, en 1909, del Conservatorio de París para un concurso de clarinete del año siguiente, por lo que como ejercicios de ejecución jamás fueron concebidos en el espíritu de la música de cámara aunque terminó, siendo una de las más importantes piezas del repertorio clarinetístico universal. La segunda de estas obras fue orquestada, en 1911 y devino en la *Rapsodia para orquesta con clarinete principal*, en *Si bemol mayor* que, tal vez es la versión que ha logrado más notoriedad. Más tarde Debussy orquestó igualmente la primera pieza para clarinete.

Duración aproximada: 10 minutos.

POULENC, FRANCIS (París, 1899-París, 1963)

Sonata para clarinete y piano

Procedente de una familia con reconocida afición y práctica musical, Francis Poulenc comenzó a estudiar piano a la edad de cinco años, aprendizaje que perfeccionó, paralelamente a sus estudios secundarios, con los de armonía, con el profesor Charles Koechlin y del propio piano con Ricardo Viñes, el gran pianista español, célebre intérprete de Debussy y Ravel, de quien Poulenc dijo expresamente «*a él le debo todo*». Precisamente, en casa de Viñes, conoció a su compatriota Erik Satie (1866-1925), que influyó fuertemente en su trayectoria musical. En vísperas de la Gran Guerra, en diciembre de 1917, obtuvo su primer éxito ante el público parisino con el estreno en el teatro Vieux-Colombier de la capital francesa de su «Rapsodia negra», una producción lírica en la que se funden rasgos de Stravinski y de Milhaud. Tiempo después, se adhirió con Georges Auric (1899-1983), Louis Durey (1888-1979), Arthur Honegger (1892-1955), Darius Milhaud (1892-1974) y Germaine Tailleferre (1892-1983), al famoso «Grupo de los Seis», a los que no unía, sin embargo, ninguna estética común, sino más bien la amistad mutua y los gustos afines. Aconsejado por uno de ellos, Darius Milhaud, en 1921, Poulenc decidió dedicarse a la composición, permitiéndole consolidar su oficio de músico y lograr nuevos éxitos como el ballet «Les Biches» («Las corzas») escrito para los célebres «ballets rusos» que, dirigido por Diaghilev, fue estrenado el 6 de enero de 1924, en el Teatro de Montecarlo, siguiéndole el Concertchampêtre («Concierto campestre») para clavecín (existe una versión para piano) escrito entre 1927 y 1928 y, estrenado el 3 de mayo de 1929 por la gran Wanda Landowska, en la Sala Pleyel de París, y «Aubade», un concierto coreográfico para piano y 18 instrumentos, inicialmente concebido como música de ballet, en 1929, que se dio el 21 de enero de 1930 en el Teatro de los Campos Elíseos, con dirección del afamado coreógrafo norteamericano George Balanchine. Pero, realmente, fue en el terreno de la música vocal donde Poulenc dio lo mejor de sí mismo, enriqueciendo considerablemente el repertorio de la melodie francesa, arropado por los más bellos textos de poetas antiguos y contemporáneos, franceses y extranjeros, como Charles d'Orléans

(1394-1465), Paul Éluard (1895-1952), Max Jacob (1876-1944), Guillaume Apollinaire (1880-1918), Louis Aragon (1897-1982), Federico García Lorca (1898-1936), Jean Cocteau (1889-1963) etc, etc. Del mismo modo, atraído por la música religiosa, en 1935, compuso su primera obra coral, «Las Letanías a la Virgen negra» y, «*logrando amalgamar la ironía y la gravedad, el regocijo y la melancolía, la espontaneidad y el refinamiento*» (Tranchefort), escribió páginas memorables como «Les Mamelles de Tirésias» (1944), ópera bufa con texto de Apollinaire, un Stabat Mater (1951), los famosos «Diálogos de Carmelitas», ópera con libreto de George Bernanos (1888-1948) y «La voz humana», un «Concierto para voz y orquesta», sobre un texto de Cocteau. Finalmente, Poulenc morirá de forma repentina, por una crisis cardíaca, el 30 de enero de 1963, «*dejando como legado una música muy francesa, a la par que graciosa, natural y ligera, alternativamente, grave y sutil*» (Tranchefort).

Poulenc dedicó a los instrumentos de viento sus más bellas páginas de música de cámara, manifestando siempre una predilección por aquellos de sonoridades cálidas y sensuales a los que, hasta en su música orquestal, les reservó siempre un papel privilegiado. Tal vez por ello, los comienzos del compositor en el campo de la música de cámara se asimilan singularmente a un instrumento como el clarinete, de timbre rico en matices y posibilidades expresivas, con una pieza como la Sonata para dos clarinetes (en Si bemol y en La), compuesta en 1918 y publicada por la Firma editorial Chester de Londres.

Por otra parte, dedicada, en 1962, «a la memoria de Arthur Honegger», la Sonata para clarinete y piano, fue escrita en 1962 para el celeberrimo clarinetista estadounidense Benny Goodman (Chicago, 1909-New York, 1986) que la estrenó con Leonard Bernstein (1818-1990) al piano, tres meses después de la muerte de Poulenc, el 10 de abril de 1963, en el Carnegie Hall de Nueva York, siendo también editada por Chester en Londres.

La obra comienza por un Allegro tristamente, «allegretto» con figuras del clarinete, sobriamente sostenidas por los acordes del piano. La inusual denominación delata ya su atmósfera agridulce. En efecto, en el centro el movimiento incluye un episodio «dulcemente

monótono», donde el clarinete toca la misma figura rítmica con un lirismo de un aparente carácter más triste. La Romanza que sigue, es una página sosegada, llena de dulzura y melancolía. Un Allegro con fuoco, muy animado y apasionado sirve de final. El piano, en este caso percusivo, es alternativamente melodioso o animado. Finalmente, la pieza termina con una divertida conclusión fortissimo.

Duración aproximada: 12 minutos.

ALÉN, ANDRÉS (La Habana, Cuba, 1950-)

Sonata para clarinete y piano

Originario de una familia de músicos, Andrés Alén comienza pronto a estudiar música con su padre Osvaldo Alén destacado intérprete de la música cubana e internacional, prosiguiendo su formación en la Escuela Nacional de Arte de la Habana y luego, por medio de una beca, en el Conservatorio Tchaikovski de Moscú, donde se gradúa en 1976, comenzando su vida profesional como concertista y profesor de piano. Por esa época escribe sus primeras obras irrumpiendo, como intérprete y compositor, en el campo de la música popular. Su carrera artística se inicia con unos conciertos en los que toca sus propias composiciones en la Sociedad de Música de Cámara de La Habana, lo que le vale ser nombrado Miembro Honorario de dicha institución. Como compositor versátil ha escrito obras para música de cámara, sinfónica, coral, para piano, música para niños y música popular moderna, destacando en su obra su predilección por los instrumentos de viento como «*Tema con variaciones*» para saxofón y otras «*Variaciones*» para saxofón alto y piano, sobre temas de famosos cantautores cubanos como «*El breve espacio en que no estás*», de Pablo Milanés y «*La Vida*» de Silvio Rodríguez (1999), además de «*Allegro*», «*Andante*» y «*Brillante*», para saxofones; «*Allegro*», «*Andante*», para saxofón soprano y piano.

En la pieza «*Tema con variaciones y fuga*», que estrenó el saxofonista Miguel Villafruela, Alén demuestra su dominio de las grandes formas de la música occidental y su profundo conocimiento de la música popular y culta cubana. Entre otras de sus obras deben mencionarse: «*Letanía*», «*Coral*», «*Unísono*», para cuarteto de saxofones; «*Sonata*», «*Allegro*», «*Andante*» y «*Brillante*», para flauta y piano; y la «*Sonata para clarinete*» que será interpretada en el presente concierto. Para piano solo, varios «*Preludios*»: n°1 (1979), n°2 (1981), n°3 (1982), n°4 (1982), n°5 y n°6 (1998), «*Homenaje a Scriabin*», «*Estudio*» (2002), «*Revelaciones*» (2003), «*¡Qué Confusión de Tonos!*» (2004), «*Tres maneras de decir lo mismo*» (2003), «*Pequeño Momento Musical Cubano*» (2004), «*Emiliano*» (2007), «*Estudio para los cinco dedos*» (2008), «*Siete Contradanzas/Intervalos*», «*Frases sin respuesta*» (2010), «*Impromptu*», «*Canción*», «*Mutaciones*» (2010) «*Unísono*», (versión para piano del último movimiento del cuarteto de saxofones, 1996). De entre la Música coral destaca: «*Al Piano*» (sobre un texto de Nicolás Guillén) (coro mixto), «*Ave María*», «*Aleluya*», «*Suite coral*» (coro mixto), «*Misa Traviesa*», «*El Angel*», «*Yasé*» (sobre un texto de José Martí), «*Los Colores*», «*Suite Coral Infantil*» (coro infantil), «*Tres Piezas sobre textos de Rabindanath Tagore*» (coro mixto y cuarteto de saxofones. «*Dos Esbozos al estilo Tradicional Cubano*» (coromixto y Jazz Band), «*Canción sobre un texto de Carmen Rosa López*» (versión para voz y piano).

En su riqueza estilística, es constante el uso de compases asimétricos, el empleo de articulación es típicas de la música popular, los contratiempos y ritmos propios americanos y caribeños, entre otros elementos novedosos.

Como pianista, el repertorio de Andrés Alén incluye piezas de música popular cubana además de música barroca, clásica, romántica y contemporánea. Su línea como creador se inicia con «*Danzón Legrand*», en la que dentro de una síntesis de cubanía, manifiesta a la vez su admiración por el compositor, cantante y pianista francés Michel Legrand, autor de numerosas bandas sonoras de películas.

Para la creación de la primera «*Sonata para clarinete y piano*», escrita en el año 1988, el compositor cubano se nutre de un estilo

modal y armonías que destacan por el uso de cuartales y quintales en los bajos, acordes de cuarta suspendida, escalas hexatonas, y un recurso armónico con el que se siente plenamente identificado llamado pandiatonalismo (extensión del sistema tonal). En el primer movimiento ***Allegro de Sonata***, con sus dos temas principales de naturaleza jazzística en modo dórico, unidos, en toda la exposición por un *bajo ostinato*, que acentúa el modalismo, contrastan con motivos de corte popular derivados del *son*, elemento que incorpora en el desarrollo, intercalando giros melódicos de *swing*. *La clave sonera de este tema será el motor impulsor de todo el desarrollo.*

Añadamos, finalmente que, en la actualidad Andrés Alén es profesor de piano de *jazz*, música popular moderna y música clásica en la Escuela de Música Creativa de Madrid, así como en la Facultad de Música y Artes Escénicas de la Universidad de Alfonso X El Sabio.

Duración aproximada: 5 minutos.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

Queridos socios:

Queremos agradecer su asistencia a los conciertos programados, y el apoyo como socio durante la presente temporada, sin el cual no sería posible llevar a cabo esta programación.

También agradecemos su sensibilidad en respetar la audición de los conciertos, evitando ruidos que molesten al resto de asistentes, así como el uso de teléfonos móviles durante los recitales.

Muchas gracias por su colaboración.

www.sociedaddeconciertosalicante.com



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

Resumen del curso 2018-19

Jueves, 19 de octubre 2017	DANIIL TRIFONOV, piano
Lunes, 23 de octubre 2017	KYUNG WHA CHUNG, violín KEVIN KENNER, piano
Martes, 21 de noviembre 2017	CUARTETO HAGEN
Lunes, 4 de diciembre 2017	JAVIER PERIANES, piano
Lunes, 11 de diciembre 2017	ENRIQUE BAGARÍA, piano
Lunes, 18 de diciembre 2017	ANDREI GAVRILOV, piano
Martes, 9 de enero 2018	CHRISTIAN BLACKSHAW, piano
Martes, 23 de enero 2018	VARVARA, piano
Lunes, 12 de febrero 2018	ANTONIO MENESES, violonchelo LYLIA ZILBERSTEIN, piano
Martes, 20 de febrero 2018	SOKOLOV, piano
Miércoles 28 de febrero 2018	JULIA FISCHER, violín YULIANNA AVDEEVA, piano
Lunes, 12 de marzo 2018	RAFAL BLECHACZ, piano
Lunes, 19 de marzo 2018	CUARTETO ARTEMIS
Martes, 3 de abril 2018	NIKOLAI DEMIDENKO, piano
Jueves, 26 de abril 2018	ARABELLA STEINBACHER, violín ROBERT KULEK, piano
Lunes, 7 de mayo 2018	ALEXEI VOLODIN, piano
Martes, 15 de mayo 2018	SEXTETO DE CUERDAS DEL CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA DE ALICANTE. JESÚS MARÍA GÓMEZ, piano
Martes, 22 de mayo 2018	TRÍO WANDERER
Lunes, 04 de junio de 2018	XXXIII PREMIO DE INTERPRETACIÓN. LAURA ORTEGA, clarinete VICTORIA MARCO, piano

* Este avance es susceptible de modificaciones

www.sociedaddeconciertosalicante.com



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

Avance del curso 2018-19

Lunes 1, octubre 2018	JUHO POHJONEN, piano
Martes, 23 de octubre 2018	TRÍO GUARNERI PRAGA
Martes, 6 de noviembre 2018	TRULS MORK, violonchelo BEHZOD ABDURAIMOV, piano
Martes, 13 de noviembre 2018	CUARTETO EMERSON
Miércoles, 12 de diciembre 2018	JAN LISIECKI, piano
Martes, 18 diciembre 2018	CARLOS SANTOS, piano
Lunes, 7 de enero 2019	VARVARA, piano
Lunes, 21 de enero de 2019	ENRIQUE BAGARIA, piano
Miércoles, 6 de febrero 2019	VIVIANE HAGNER, violín
Lunes, 18 de febrero 2019	
Viernes, 1 de marzo 2019	CUARTETO BELCEA
Lunes, 11 de marzo 2019	TRÍO LUDWIG
Lunes, 25 de marzo 2019	MARIAM BATSASHVILI, piano
Lunes, 1 de abril 2019	JANINE JANSEN, violín
Martes, 23 de abril 2019	SERGEY REDKIN, piano
Lunes, 13 de mayo 2019	NICHOLAS ANGELICH, piano
Lunes, 27 de mayo 2019	FUMIAKI/VARVARA

En nuestra web <http://www.sociedaddeconciertos.es> encontrará información adicional al resumen contenido en este programa de mano.

